

Lección extra de Apocalipsis 14-15

Leer en voz alta Apocalipsis 14:1-5

Lean Wright:

Entonces, ¿quiénes son estos 'guerreros élite', como los he llamado? ¿Qué propósito existe en que sean repentinamente revelados en este punto de la historia? La respuesta es que Juan está trabajando nuevamente con el Salmo 2. Las naciones están airadas, los pueblos imaginan cosas tontas, pero la respuesta de Dios es poner a su rey, su hijo, 'sobre mi Monte Santo de Sion'. Por eso se hace mención del cordero en pie sobre el Monte de Sion en el versículo 1. Hemos visto al dragón enfurecerse con la mujer y su descendencia, los hermanos menores del niño que ha sido arrebatado al cielo (12:5). Hemos visto los dos monstruos, el gran monstruo imperial que viene del mar y el monstruo local, secundario que surge de la comunidad inmediata. Ellos son los que, en el Salmo 2, están airados y echando humo, amenazando y blasfemando. Pero ahora Dios está revelando a su rey elegido, y su rey elegido no está solo. Él está rodeado de sus mejores tropas, sus guerreros élite. No hay duda acerca de su victoria.

Es porque son guerreros de élite que (estrictamente dentro de los límites del simbolismo que Juan está utilizando) él habla de ellos como 'célibes' o 'vírgenes'. En el antiguo Israel, había una política clara sobre ir a la guerra; si la guerra estaba justificada, dicha guerra también era santa, y aquellos que lucharan en ella tenían que obedecer reglas especiales de pureza, incluyendo abstención (por un tiempo) de las relaciones sexuales (p. ej., Deuteronomio 23.9-10; 1 Samuel 21. 5). Como de costumbre, tenemos que ser claros sobre el símbolo y la realidad a la que apunta. En el símbolo, este cuerpo se compone de 144 mil (ya les hemos conocido antes, por supuesto, en el capítulo 7); ellos cantan un cántico nuevo; se han abstenido de las relaciones sexuales. En otras palabras, son los representantes ideales del pueblo de Dios, permanentemente listos para la batalla. La realidad a la que este símbolo apunta, por otro lado, es una gran muchedumbre que nadie puede contar; lo más probable es que canten canciones que la mayoría de los cristianos conocen; y algunos de ellos puede que estén casados y otros solteros - pero todos están permanentemente listos para la batalla real, que es la batalla con los monstruos y sus demandas, una batalla que puede requerirles en cualquier momento sufrir o incluso morir.

Estos guerreros élite sirven, entonces, para animar a los pequeños grupos cristianos que, ante el poder monstruoso de Roma y sus partidarios locales, probablemente se sentirían impotentes e indefensos. Nada de eso, dice Juan: el cordero ha sido entronizado, como Dios prometió, y su elite le rodea, listos para la batalla en la que, siguiendo al cordero mismo, van a ganar la victoria. Serán los conquistadores. Estos son los que, en lugar de la marca de la bestia, recibirán (no una marca, pero en realidad) el nombre de Dios y del cordero en sus frentes. Esto los marcará en la sociedad pagana, por supuesto, una vez que se sepa que son leales a este nombre en lugar de a la de

César. Pero también los marcará en la presencia de Dios como aquellos a quienes el Mesías reconocerá como suyos (Mateo 10.32).

Esta gran muchedumbre que rodea el cordero, no es la suma total de todos los creyentes. Es el principio, la señal del gran avance de una cosecha aún mayor que está por venir. Ese es el punto de la imagen de los 'primeros frutos' en el versículo 4. En la época de la cosecha de los judíos antiguos, la primera gavilla de trigo (o cualquier cosecha que fuera) era ofrecida a Dios como los primeros frutos, significando la expectativa y la oración que habría mucho más en camino. Aun así, estos 144 mil deben ser un estímulo para las iglesias. ¡Ya hay una gran multitud! ¡El cordero va a conseguir la victoria! Podemos continuar pacientemente.

Y la forma en que deben hacerlo es siguiéndole, sobre todo, en la santidad de la vida. Para Juan, una de las características principales del sistema entero del dragón es la mentira: crea un mundo de mentira, un mundo falso, un sistema falso de arriba a abajo. Pero para la élite, ninguna mentira 'se encuentra en sus bocas'. Como el cordero mismo (Isaías 53.9), ellos son sin mancha alguna tanto en este sentido, como en todo lo demás. Esto sigue siendo un desafío para todos aquellos que dicen seguir a Jesús. La verdad y la mentira a veces pueden ser difíciles de diferenciar, pero esto es donde nos paramos en la línea divisoria. La victoria de Dios es sobre el mundo real, sobre toda la creación. Entre más cerca estamos de Dios y su cordero, más vemos todo claramente y debemos hablar todo con la verdad. Satanás hace su trabajo mejor al mantener las cosas totalmente fuera de la mente de la gente. Cuando eso falla, les persuade a creer y a transmitir, mentiras. 'No importa; es sólo una pequeña cosa; a Dios no le importaría en realidad; sólo son reglas tontas y estrechas; ¿no sabes que Dios quiere que disfrutes?' y así sucesivamente. Ir tras el cordero significa rechazar la mentira. Siempre y para siempre (124-126).

Preguntas para la discusión opcional

1. ¿Dónde ven a sus compañeros/ familiares / colegas / miembros de la iglesia siendo más tentados a descartar algo como una " regla tonta y estrecha" que limita su manera de disfrutar la vida?
2. ¿Cuáles de los mandamientos que Dios ha dado son más propensos a descartar como menos importante que los demás?
3. ¿Qué peligros están a nuestro acecho cuando tomamos ese tipo de decisiones?

Lean en voz alta Apocalipsis 15:1-8.

Lean Wright en voz alta:

Cuando la Biblia dice que Dios 'juzgará', o pondrá en efecto sus 'juicios', es tanto un motivo de celebración como de ansiedad. Ya nos hemos referido antes a los famosos pasajes al final de los Salmos 96 y 98, donde toda la creación, animal y vegetal así como humana, canta de alegría porque **YHWH** está llegando ' a juzgar la tierra'. ¿Por qué? ¿Por qué es eso una buena noticia?

Imagínense un pueblo en la campiña de las afueras de Judea. Está lejos de la ciudad; los comerciantes no llegan aquí a menudo, mucho menos funcionarios del gobierno. Un juez de circuito llega a la pequeña ciudad vecina una vez cada tantos meses si tienen suerte. Pero eso no significa que no haya nada que hacer. Un constructor es estafado por un cliente, que se niega a admitir su culpa. A una viuda le roban su pequeño monedero, y puesto que ella no tiene quien abogue por ella, no puede hacer nada. Una familia es desalojada de su casa por un propietario que piensa que puede conseguir más alquiler de otra persona. Un estafador con su ojo en la primera oportunidad ha acusado a un colega de trabajo de engañarle, y aunque nada se ha hecho sobre ello, los otros colegas parecen inclinados a creer los cargos. Y así sucesivamente. Nadie puede hacer nada acerca de esto, hasta que llegue el juez.

Cuando llega, las expectativas serán masivas. Meses de frustración acumulada se desbordarán. El juez tendrá que mantener el orden, para calmar la acusación y la defensa por igual. Tendrá que escuchar cada caso adecuadamente y equitativamente, tomando cuidado especial para con aquellos que no tienen a nadie que abogue por ellos. Rehusará firmemente cualquier soborno. Y luego él decidirá. Se realizará el juicio. El caos será evitado y se restablecerá el orden. Los tramposos serán puestos en su lugar, el ladrón será castigado y se hará que restaure el monedero. El avaro dueño de la casa tendrá que ceder, y el falso acusador sufrirá el castigo que esperaba infligir. Y el pueblo en su conjunto levantará un suspiro de alivio. Se ha hecho justicia. El mundo ha regresado al equilibrio. Una comunidad agradecida le dará colectivamente las gracias al juez desde el fondo de su corazón.

Ahora amplíen las preocupaciones del pueblo a un nivel global. El imperio malvado y sus secuaces locales, se han vuelto más poderosos, tomando dinero, vidas y placer como y cuando les plazca. De nada sirve apelar a las autoridades, porque son las autoridades las que están haciendo el mal. Por eso el grito sube a Dios, como subió al Dios de Israel cuando los egipcios les hacían sus vidas más miserables. Y la acción de Dios en nombre de Israel, por tanto, es un gran acto de juicio liberador, sanador -un suspiro de alivio. Las cosas son puestas en orden al fin.

Cabría esperar, por supuesto, que Israel le diera las gracias a Dios por su operación de rescate, su gran acto de 'juicio' que ha liberado a su pueblo. Pero la historia del Éxodo, el cual una vez más es el horizonte dominante de Juan, va más allá. No solamente verá Israel lo que Dios ha hecho y le dará las gracias. Las naciones verán y dirán, ' realmente hay un Dios en Israel; realmente hay un Dios que pone las cosas en orden, que juzga la tierra ' (véase Salmo 58:11). Y al decir esto, vendrán a adorarlo (137-138).

Preguntas para la discusión opcional

1. ¿Qué injusticias mundiales son un peso para ustedes?
2. ¿Qué injusticias se le han hecho a la gente cercana a ustedes?
3. ¿Qué injusticias les han dejado heridos?
4. ¿Cómo podemos reflejar la promesa de "el mundo vuelto al equilibrio" en nuestras vidas día a día cuando la injusticia continúa viéndose a nuestro alrededor (¡y cuando muy a menudo encontramos que nosotros mismos somos agentes de injusticia!)?